

Número 8 · Diciembre de 2015 · 3 euros

Dramáticas Aventuras

Trimestrales Ilustradas



Comisario Mono

Ayuntamiento de Madrid

Editorial

La lucha contra los reptiles gigantes da un giro en este número con la aparición de enormes robots gigantes. Ambos se presentaron en el número anterior, pero es ahora cuando entran en acción. El robot norcoreano y el español parecen destinados a encontrarse.

También aparece un nuevo personaje que también vimos brevemente en nuestra anterior entrega: Se trata de Paqui Hearst y, para que los lectores os familiaricéis con ella, incluimos una ficha del personaje con toda la información imprescindible para conocerla mejor.

Además os ofrecemos la segunda entrega de tres de las emocionantes sagas *Tales from the Comisario Mono*, *Instinto Esvástico*, *La Bicha*, y aumentamos el número de páginas a color para poder reproducir los fabulosos cuentos infantiles de Helga Hitler en gloriosa cuatricromía, que esperamos hagan las delicias de los más pequeños.

Os esperamos en nuestra próxima entrega con los sorprendentes desenlaces de todas estas historias.

Dramáticas Aventuras Trimestrales Ilustradas.

Año 5, número 8.

Diciembre de 2015.

Es una publicación de Dátil Producciones.

Esta revista que tienes en tus manos ha sido realizada por:

Colaboran Capulla"
Frunobulax
Roberto Bartual
Jorge de Barnola
FabulousGoatBoy
Carolina Montón
Julían Almazán

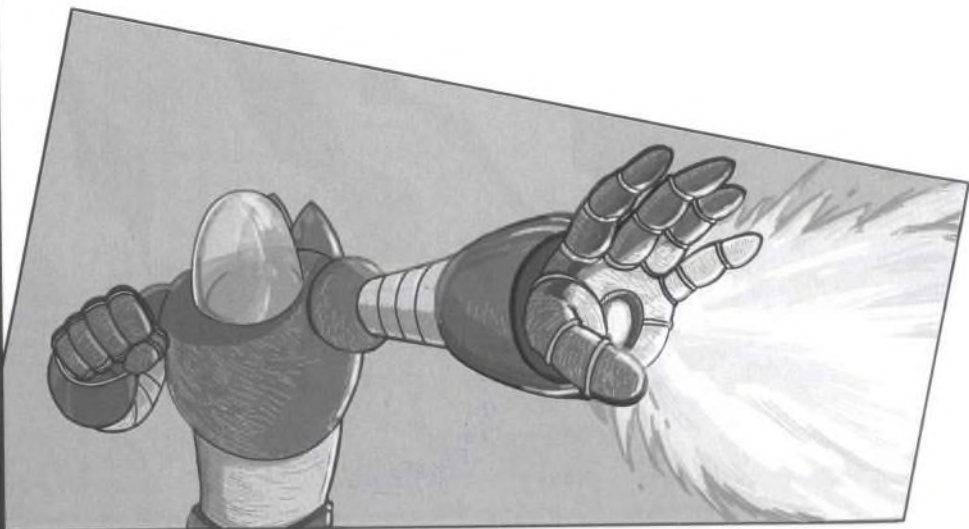
Edición Scari Wó

dramaticasaventuras.blogspot.com

twitter.com/DatilFanzine

facebook.com/dramaticasaventuras

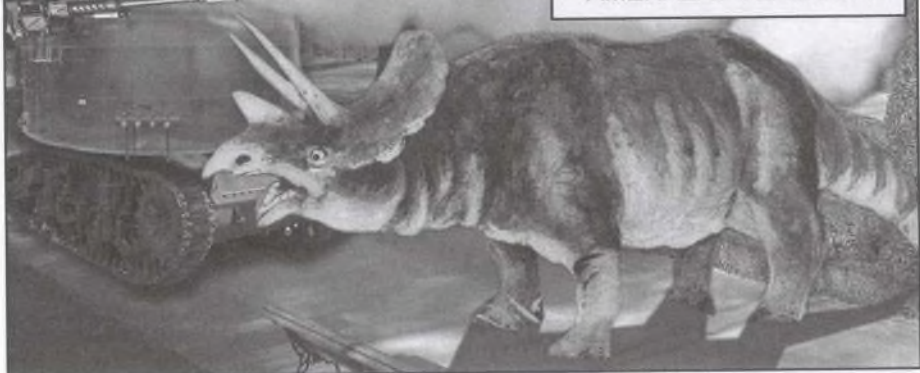
Las situaciones que aparecen en esta publicación son ficticias y cualquier parecido con la realidad es mera coincidencia, por no decir imposible.



EL LIGRE

¡RUMBO:
COREA DEL NORTE!

CON LA CIUDAD LLENA
DE BESTIAS GIGANTES,
LA SITUACIÓN PARECE
FUERA DE CONTROL.
¿PODRÁ EL LIGRE
HACER FRENTE A
ESTA TERRIBLE
AMENAZA? VEAMOS...



¡LOS ENORMES REPTILES SIEM-
BRAN EL CAOS EN LA CAPITAL!



PERO... ¿PUEDE QUE QUEDE
ALGO DE ESPERANZA?



R. 40.1851516 Ayuntamiento de Madrid

PERO, RETROCEDAMOS UNAS HORAS Y VEAMOS AL LIGRE SOBREVOLANDO GALICIA EN BUSCA DE AYUDA...



PRONTO...



¡LOS ENCARNIZADOS RIVALES SE ENZARZAN EN UNA COLOSAL PELEA DE AERO-WRESTLING!

¡ESCUCHA,
HAY UNA
INVASIÓN
DE REPTILES
GIGANTES
EN LA
CIUDAD!

¡ES IN-
CREÍBLE!

¡HE SIDO
INCAPAZ
DE DERRO-
TARLOS
YO SOLO,
PERO TENGO
UN PLAN!

¡CUÉNTAMELO
NOMÁS, LIGRE!

¡SÍ, PERO AN-
TES DEBEMOS
ENCONTRAR
AL ÚNICO HOM-
BRE FUE CAPAZ
DE VENCERNOS
A LOS DOS!

¡OH! ¡DOS
MÁSCARAS!



¡MIRAD EL TAMAÑO
DE ESE CAÑÓN!



¡UNA MODERNA Y GIGANTESCA
MÁQUINA SURCA LAS CALLES!



¡Y LAS CALLES SE LLENAN
DE CADÁVERES DE REPTILES!



¿QUIEN ES
NUESTRO HÉROE?!



¡EL PROFESOR
MENDOZA!

¡EL SALVADOR DE LA HUMANIDAD
SE DISPONE A HABLAR A LA GENTE!



¡OÍDME
CIUDADANOS!

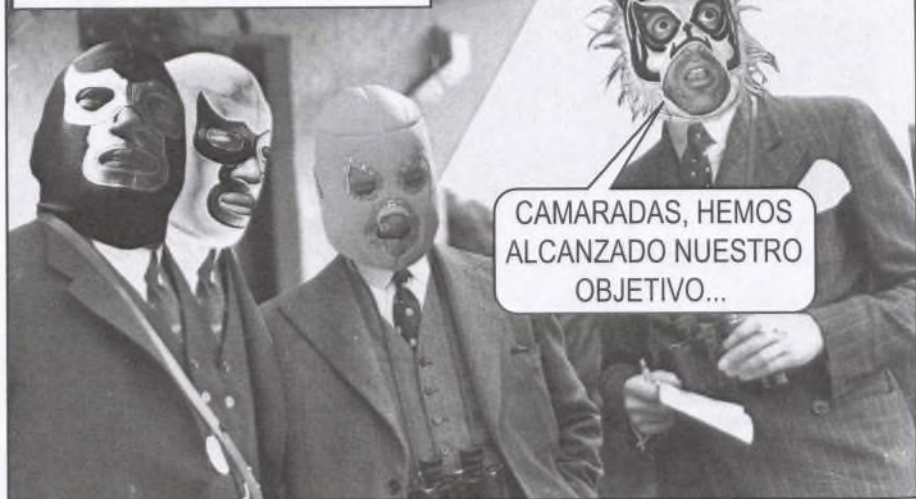


¡UNA NUEVA ERA
ESTÁ A PUNTO
DE NACER! ¡OS
GUIARÉ HACIA
UN FUTURO MEJOR!

¡JUNTO A MI AMADA HELGA
CREAREMOS UN IMPERIO
UNIENDO LAS GRANDES
POTENCIAS MUNDIALES!



MIENTRAS, EL LIGRE YA HA
REUNIDO SU SÚPER EQUIPO...



CAMARADAS, HEMOS
ALCANZADO NUESTRO
OBJETIVO...

¡EL CABO
FINISTERRE!



...¡EL INSTRUMENTO QUE NOS
HARÁ VENCER ESTA BATALLA!



MIRAD, AMIGOS, HE AQUÍ

¡ESPEREN! ¡EN EL MANUAL
PONE QUE NECESITAMOS UNA
CHICA PARA PILOTAR EL ROBOT!



¡LIGRE! ¡AHÍ FUE-
RA HAY UNA SA-
CÁNDOSE FOTOS!



¡VEN ACÁ
PRECIOSA!





¡CHICA! ¡NECESITAMOS
QUE NOS AYUDES A PI-
LOTAR ESTE ROBOT!



¡AH, QUÉ
BIEN! ¡ME
APUNTO!



¡Y DE ESTE MODO
EL ROBOT PLUS
ULTRA VUELVE A
LA VIDA TRAS
DÉCADAS DE
OLVIDO!

¡CONTINUARÁ!

...Y llegó un día en que apareció una nueva fuerza de la naturaleza para arrasarlo todo

DRAMÁTICAS AVENTURAS TRIMESTRALES ILUSTRADAS
SE ENORGULLECE EN PRESENTAR A:

La bicha

Parte
2

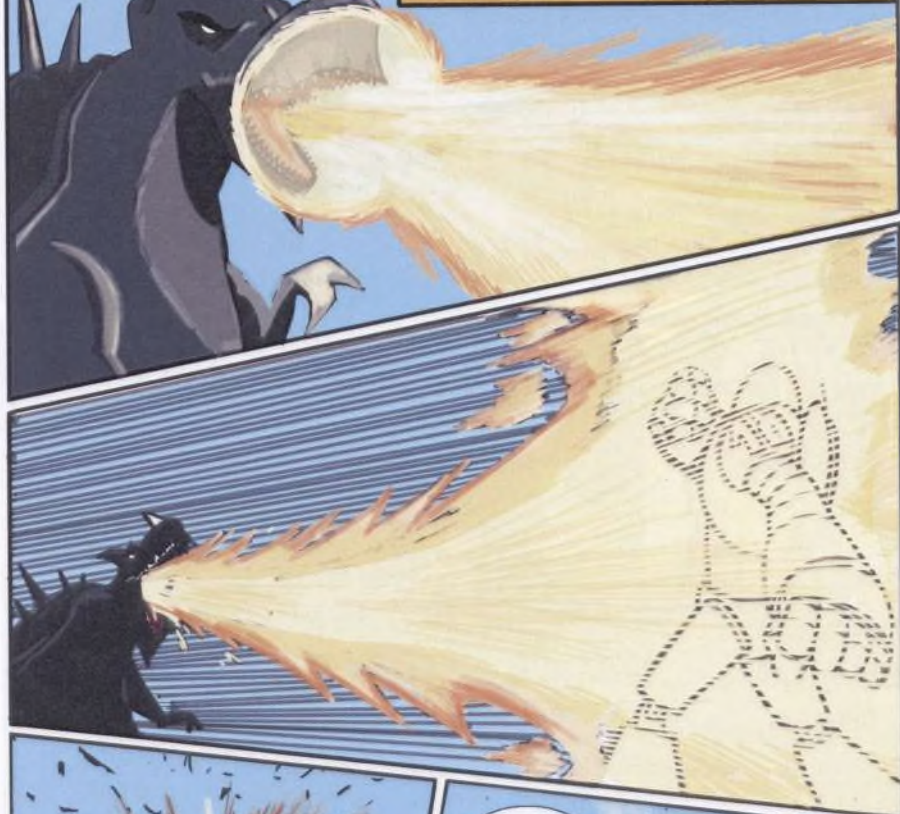
CONFRONTACIÓN

¡ALTO AHÍ!
ESTA DESTRUCCIÓN
DEBE CESAR



LAS MENTES MÁS
BRILLANTES MENTES
DE LA NACIÓN DIERON
VIDA A PLUS ULTRA.
EL ARMA DEFINITIVA
ANTE A LA AMENAZA
ROJA.

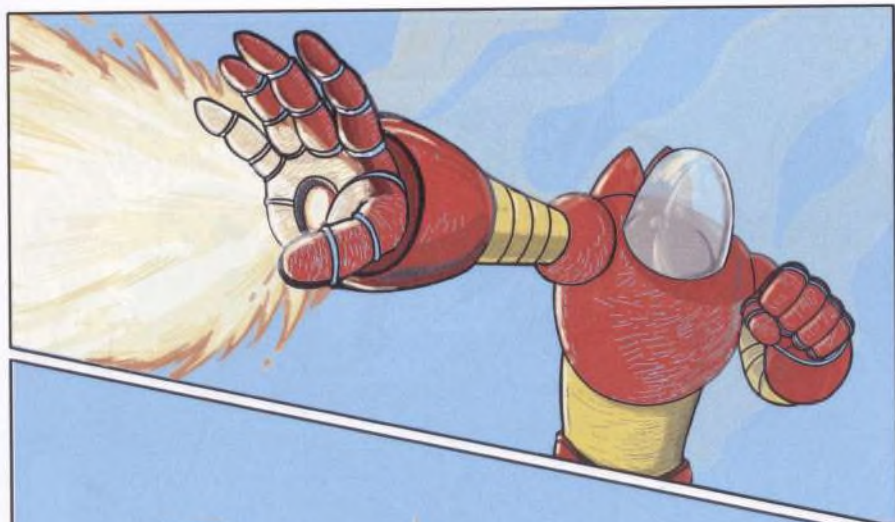
SIN APENAS TIEMPO PARA PENSAR
LA BICHA LANZA UN ATAQUE MORTAL
PARA CUALQUIER SER...



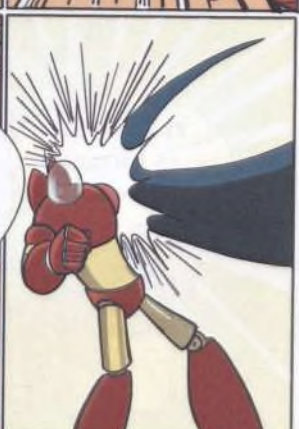
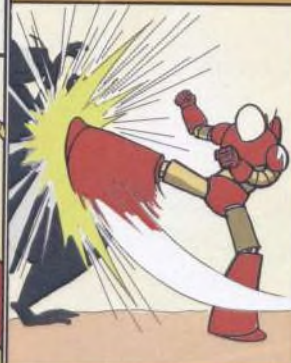
VEO QUE
TE GUSTA
JUGAR CON
FUEGO...



POR FUERTE PLUS ULTRA NO ES CUALQUIER SER



SE PRODUCE UN BRUTAL INTERCAMBIO DE GOLPES



ES UNA LUCHA SIN CUARTEL

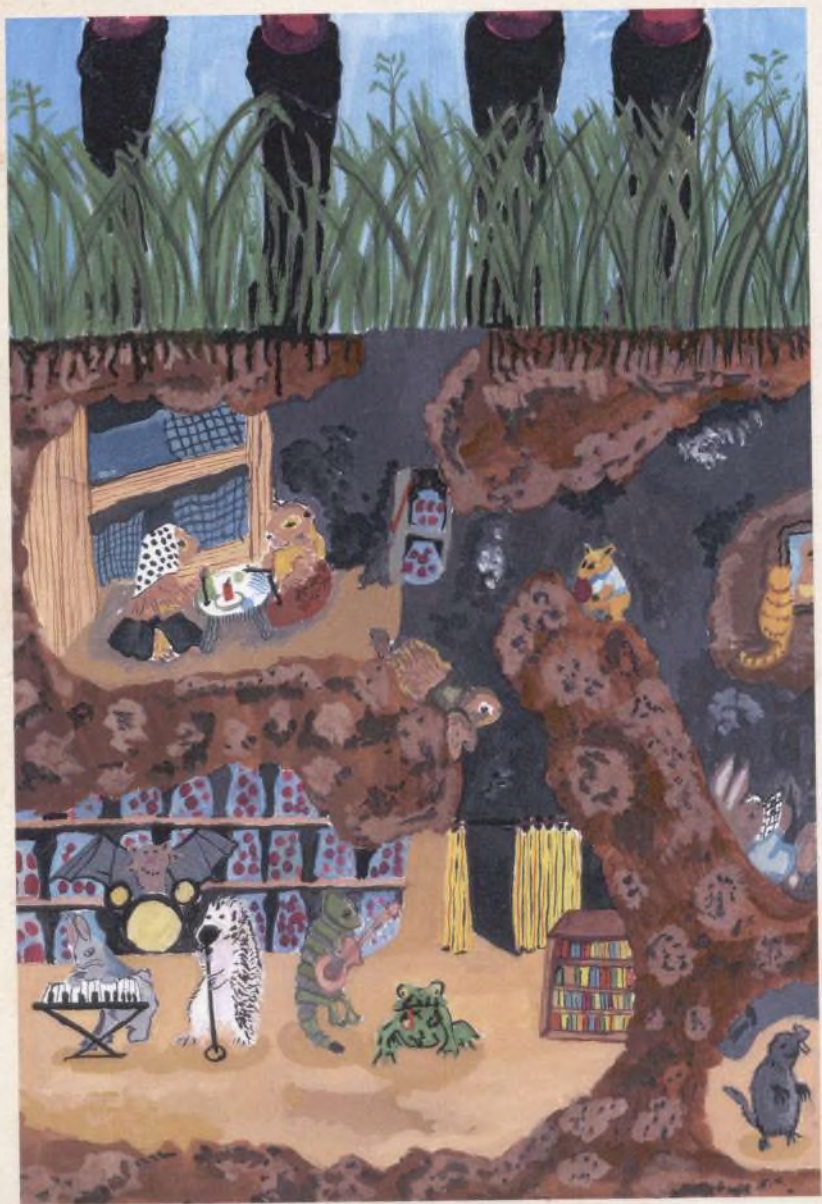
¡¡VEA EL DRÁMATICO DESENLACE EN EL SIGUIENTE NÚMERO!!!

Alegres jirafas retozan
En la orilla de un río. El mejor amigo del oso
Es un cocodrilo.
Zorritos y focas van juntos a jugar con los pingüinos.
Rimando pasaba la vida en el paraíso perdido.



"Mirad allí arriba", dice el pelicano,
"Qué lindos se ven nuestros visitantes del cielo,
todos iguales.
Y que extraño parece ahora que, aquí abajo,
seamos todos diferentes."

"A mí me da vergüenza", respondió el mono.
"De repente, me siento desnudo."



PLOF!

PLOF!

PLOF!

Pies alienígenas ultrajan la hermosa patria animal trayendo una nueva lección: Que no es bueno comer de los árboles, que no es rico el fruto del suelo. Músculo y sangre es el alimento para un cerebro nuevo.

Los temerosos ratoncillos
Se ocultan en sus madrigueras.

Al ver al señor oso
Arrancando a los pingüinos
Sus cabezas a dentadas.

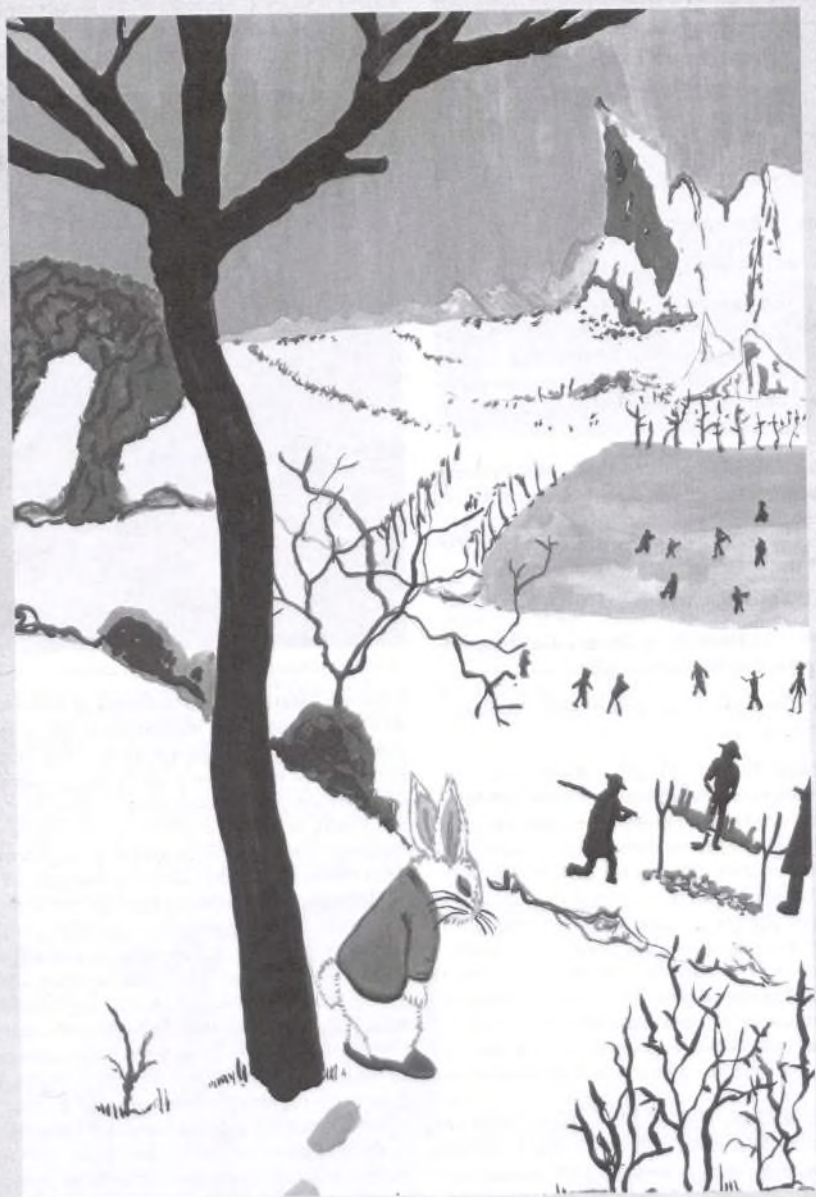
Y, desde abajo, en el subsuelo
Los animalillos más pequeños
Se lamentan.

Por aquel paraíso perdido
El único que recuerdan
Y escriben libros y canciones
Y pinturas como ésta.

A nadie le importa allá arriba:
He aquí la nueva carne alienígena.
Es cuestión de mezclar los cerebros
Hasta engendrar la especie perfecta
Como el tigre, astuta; celosa cual pulpo
Y con el miedo de un cordero.



Los yermos campos habita
La nueva raza humana. Ayl, conejillo artista,
No quieras ver la mañana.
Al calor de la madriguera, con tu pincel y tus lienzos
Tus ojos aún no han visto nada.



Paqui Hearst

Nombre verdadero: Francisca F. Hearst.

Otros "alias": Tania II. La carnicera del Ferrol. Beloved Spanish Sweetheart. Janis de Andrade. Generalissima. La Paca

Lugar de nacimiento: Área 51.

Estado civil: Soltera.

Parientes cercanos: Francisco Franco Bahamonde ("padre", fallecido), Patricia Hearst Shaw ("madre", fallecida), William Randolph Hearst ("abuelo", fallecido), Daniel DeFreeze (novio, fallecido), Profesor Mendoza (amante), 5º clon de Blas Piñar (amante).

Grupo de afiliación: Ejército Español Simbiótico Tradicionalista de Liberación y de las JONS.

Base de operaciones: El Ferrol. Hendaya. Berkeley. San Francisco. Valle de los Caídos.

Primera aparición: *Giant-Size Kung-Fu Heroes* #9.

Altura: 1'53. **Peso:** 39 kg. **Ojos:** 2. **Cabello:** Melena negra, leve mostacho cepillo.

Situación legal: Ciudadana española con antecedentes penales.

Biografía: Francisca "Paqui" Hearst es un individuo generado genéticamente, a partir del ADN de Francisco Franco, caudillo de España, y Patricia Hearst, más conocida como Patty Hearst, millonaria heredera del magnate de la prensa William Randolph Hearst. En la primavera de 1974, Patty protagonizó un sonado episodio mediático cuando fue secuestrada por un grupo de violentos activistas pro-amnistía de la Costa Oeste de EEUU, que a cambio de su liberación exigían la donación económica del millonario Hearst a los más necesitados. Tras unos pocos meses de secuestro, Patricia descubrió que su acaudalada familia y sus amigos eran miembros de una logia secreta reptiliana responsable en buena parte de la brecha social entre pobres y ricos, y decidió hacerse guerrillera y quedarse para siempre en el seno del Ejército Simbiótico de Liberación.



Randolph Hearst ordenó entonces al Gobierno de Richard Nixon que masacraran al ESL, y aplicando tecnología alienígena fabricó un organismo sintético con la apariencia de su hija, simulando su redención y remordimiento. Por aquellas mismas fechas, en España, el diminuto Líder Supremo Francisco Franco sufrió un ataque de cagalitrosis vírica mientras chupaba cabezas de langosta en el ala oeste de su mansión del Pazo de Meirás, con resultado de gran invalidez y patatases persistentes. Rapidamente, y para evitar la sublevación popular y el escarnio, Franco fue sacrificado por el Muy Maestro Príncipe Rosacruz don Carlitos Arias Navarro, no sin antes haber tomado muestras de ADN de sus heces. Franco fue entonces secretamente sustituido por un muñeco de franela bastante realista, que haría acto de presencia en sus apariciones públicas hasta que se terminó de deshilachar en noviembre de 1975, y se le dio sepultura oficial, lo que dio comienzo al periodo histórico conocido como Trans-Risión Española.

En verano de 1974, mientras la Patricia original estaba secuestrada y nada más fallecer Franco atragantado, tuvo lugar una reunión rutinaria del Club Bilderberg en los gigantescos estudios cinematográficos del Área 51 de Nevada. Durante aquella cumbre, además del reparto de la pobreza, los nuevos países a bombardear o saquear, y las nuevas estrellas del pop y del cine a las que aplicar protocolos MK-Ultra, el Club Bilderberg tenía un pequeño asunto en su orden del día: la clonación del moribundo Francisco Franco a partir de células madre de algún otro miembro importante de la logia. Lo echaron a pito, pito, gorgorito y le tocó al prestigioso illuminati centenario William Randolph Hearst donar sus células madre para proceder con la clonación. Pero en el último momento, en un arrebatado de nostalgia, decidió ceder ADN de su rebelde hija para perpetuar su memoria. De aquel experimento genético secreto surgió una post-adolescente guerrillera a la que llamaron Paqui Hearst, que nada más emerger de su vaina alienígena de gestación se escapó de la reunión del Bilderberg a través de un sistema de túneles subterráneos y huyó a Nuevo México.

Durante la segunda mitad de los setenta, combatió en la Guerra de Vietnam como miembro de un grupúsculo de valientes de la 101ª División Aero-transportada conocidos como "Los Sacacharlies", una avanzadilla de soldados de élite formada por Paqui, Fénix, Anibal, M.A. Barracus, Karol Wojtyła, Marilyn Monroe y Elvis Presley. Paqui fue secuestrada por el Viet-Cong en 12 ocasiones durante los últimos meses de la contienda (*Essential Sgt. Fury* vol. 1). En la década de los ochenta, Paqui



Ilustración de John Berry.

montó un bar de ambiente en Guatemala, y participó en varios programas de la televisión local. Durante la "Secret Wars", Paqui fue secuestrada por el Todopoderoso y enfrentada a la División Azul (*Iron Man* #181). En la saga Crisis in Tierras Infinitas, se pudo ver a Paqui desaparecer de la Atlántida, al ser secuestrada por el Anti-Monitor (*All-Star Squadron* #360). En La caída de los mutantes, asistimos al secuestro de Paqui Hearst por parte de unos sicarios de Apocalipsis (*Power Pack Annual* #36). Ya en los noventa, Paqui fue secuestrada por un misterioso admirador de la secundaria de Riverdale (*Betty and Veronica Comics Double Digest* #443), y cayó en manos de Violator durante la saga Bloody and Symbionese (*Spawn* #123). La última vez que se la vio pescaba ballenas en El Ferrol.

Nivel de fuerza: Paqui tiene la fuerza y constitución normales en una mujer de su estatura, reforzadas por ejercicio constante.

Poderes sobrehumanos conocidos: Padece síndrome de Estocolmo, una voz poco energética, supersticiones extrañas y bastante mala hostia.

Otras habilidades: Pesca. Estadismo. Marxismo y anticomunismo. Contradicciones.

Armas: Experta en el uso del rifle semiautomático a media distancia, y en garrote vil.



Ilustración de Sam Buscèla.

Tales from the Comisario Mono

(Segunda parte)

La Emperatriz Pescado sobre-
volava la ciudad de Madrid,
capitaneando la invasión del planeta Tierra a
bordo de su nave, cuando tuvo lugar el extraño
temblor, los fogonazos, el susto que te cagas y, a
continuación, el instante en que todo se volvió
borroso, justo antes de teñirse de blanco; el
tiempo empezó entonces a ralentizarse y os-
curecerse, como si la nave tratara de avanzar a
través de un bol de gelatina de cola, e incluso
llegó a contemplar las ondas provocadas por el
seísmo espacio-temporal, muy parecidas al efec-
to de lanzar piedras planas sobre una superficie
acuática. Y luego, el Vórtice se lo tragó todo, y
todo comenzó a dar vueltas. Debido a la superi-
or resistencia e inteligencia de los Hombres-Pez
con respecto al Comisario Mono, y también por
su costumbre de viajar a través del Hiperespa-
cio, la Emperatriz y su séquito permanecieron
conscientes durante toda la tele-transportación,
y supieron enseguida lo que estaba sucediendo:
los viajes en el tiempo son tan habituales en el
planeta Sirio como bajar a la esquina a comprar
una barra de plancton.

Sin embargo, la emersión de toda una flota de
naves sirianas en un remoto punto de la Pre-
historia, después de semejante sacudida cósmica,
fue brusca y caótica. Buena parte de las naves no
pudieron controlar el sofisticado vuelo rasante
que mantenían sobre la Gran Vía de Madrid, y al
recuperar el flujo del tiempo su velocidad nor-
mal, salieron disparadas en todas direcciones.
Varias de las naves-grapadora se estamparon
contra la tierra, a la altura de lo que en el futuro
se conocerá como la calle del Pez, qué ironía
del destino; otras fueron lanzadas en vertical
ascendente, y quién sabe dónde fueron a parar;
probablemente se desintegraron contra la at-
mósfera a la velocidad del olfato; pero la gran
mayoría de las naves se hicieron trizas allí mismo,
cayendo en picado, descontroladamente, contra

la laguna salada que muchísimos años más tarde
se conocerá como Plaza del Callao, Malasaña,
Puerta del Sol, Montera y alrededores.

La nave que pilotaba la Emperatriz (pues no
había sido ascendida a semejante graduación por
capricho o chiripa), consiguió remontar el vue-
lo a escasos centímetros de un duro montículo
de roca volcánica que sobresalía casi 70 metros
de altura sobre la laguna (con la forma y la lo-
calización exacta, curiosamente, del edificio de
Galerías Preciados que habría allí millones de
años más tarde), y dominó poco a poco el ace-
lerón provocado por la espiral de hadrones adi-
abolados para lanzarse en dirección a Levante a
la velocidad del sonido, donde por fin fue dece-
lizando poco a poco y reajustando la ruta, hasta
quedarse sin combustible y finalmente caer en
la frontera entre Albacete y la Comunidad Va-
lenciana.

Un instante antes de evitar el impacto contra el
suelo, había conseguido liberar lastre, despresu-
rizando la cabina, lanzando fuera de la nave
varios objetos pesados, herramientas, juguetes
o bultos amorfos como al propio Comisario
Mono, que acompañaba a la mandamás de los
sirianos durante el ataque en Madrid.

Durante los días siguientes, los 8 tripulantes-pe-
supervivientes del impacto, a órdenes de la Em-
peratriz, construyeron un campamento provi-
sional, y organizadamente juntaron víveres y fa-
bricaron una pequeña cocina, letrinas, una caseta
de intendencia e incluso una mesa de ping-pong
siriano para matar el rato mientras la Empera-
triz decidía cómo solucionar esta situación. Sin
duda, estaban en la Tierra, pero no en el mo-
mento en el que habían llegado a Madrid, sino
muchos, muchos años en el pasado. Alguien se
la había jugado, había tirado de la cadena y les
había mandado por un sumidero de gusano hacia
la Prehistoria, evitando la inminente destrucción

del planeta enemigo. Concretamente, según sus cálculos apresurados, debían estar en el periodo que los humanos conocieron como Mesozoico. Pero su brazalete de inteligencia, una supercomputadora con capacidad de operar offline, le decía que era un Mesozoico extraño, puesto que todos los grandes saurios habían desaparecido en el mismo momento en que ellos aparecieron allí. Aún había huellas y todo tipo de rastro de la presencia de los magníficos animales hacía poco tiempo, pero de alguna manera se habían volatilizado. Sólo quedaban los insectos, las plantas, los roedores y algunos cadáveres de dinosaurio aún frescos por todas partes.

—¡Descanso!! ¡Dejad de abanicar ya, que me constipo! —grita la Emperatriz, golpeando la tierra con el rudimentario báculo de bambú en forma de raspa, que uno de sus lacayos le ha tallado cuidadosamente, para sustituir al bastón de mando que desapareció en mitad del Vórtice—. Habéis hecho un buen trabajo. Pero estoy cansada de comer carne de churrisaurio. Y el bicho ese debía de llevar semanas muerto. Dejad lo que estáis haciendo, y montad una expedición en busca de piragmita. Estoy segura de que tiene que haber piragmita en esta zona, suficiente para fabricar un sillón del tiempo que me devuelva al futuro.

—Como ordene, señora —dice el Coronel Merluza—. Pero... Disculpe mi osadía, pero ¿por qué no construimos una furgoneta del tiempo, o al menos un chaiselongue del tiempo, y podemos regresar todos, o siquiera los de mayor rango? Total, solo quedamos...

—Calla, cretino —le interrumpe la Emperatriz—. Todos vosotros sois prescindibles en los planes sirianos. Sólo mi coraje y mi intelecto son necesarios, de vuelta al Presente. Y ahora voy a darme una ducha. Espero que funcione el agua caliente.

—Sí, señora, sin problema. Esta zona boscosa está repleta de magma...

El Comisario Mono lleva un rato observando a la Emperatriz Pescado, y cuando ella se despoja de su majestuosa ropa siriana no puede reprimir un agudo graznido y arcada, al contemplar su escamosa y lechosa piel desnuda. Está a escasas pieles de plátano de la roca a tras la que se esconde, y Mono ha decidido lanzarse sobre ella al trote cuando menos se lo espere, golpearla con la rama hasta hacerla sushi y convertirse en el nuevo Emperador de Sirio, al tomar posesión del cetro que ha dejado apoyado junto a la ducha prefabricada. Eso hará.

Sobre la hoguera que hay en mitad del campamento (y que emite la columna de humo que lleva varias horas siguiendo) descansan, ordenadas, filas de filetes de dinosaurio. Estos dichosos extraterrestres con cabeza de pez han sido capaces de construir tiendas de campaña con pellejos, mesas, sillas y otros muebles de roca... ¡hasta tienen una sala de juegos! Mono se siente ahora un poco palurdo, alimentándose de bichos y chupando troncos de árbol todos estos días, cuando podía haber recordado su formación como boy-scout, y al menos haberse fabricado un taparrabos en condiciones. Pero es tarde para pensar en eso. Además, en cuanto haga trizas a la Emperatriz y agarre su bastón, será el nuevo jefe del Imperio de los Hombres-Pez, y podrá disfrutar de todos los caprichos y facilidades propios de un gobernante.

Decidido, Mono sale de su escondite. Armado de valor, y enloquecido de envidia, alza los brazos, en los que sujeta la rama de árbol que utilizará como arma contra la Emperatriz, y brama un desgarrador grito de guerra. El campamento entero, que ya se disponía a emprender la

(Continúa en la página 24)

Instinto esvástico

Una novela de María Goretti de Barnola

Presentamos la segunda parte de tres del tercer capítulo la biografía no autorizada de Helga Hitler, obra de la prolífica escritora María Goretti de Barnola (1927-2004). El libro fue un best seller traducido a más de 20 idiomas y vendió varios millones de ejemplares. Los protagonistas intentaron evitar su publicación, dadas las controvertidas situaciones que en él se relatan y que nunca se confirmaron como verídicas.

Dejamos a juicio del lector el decidir si lo que Goretti expone aquí es real o imaginario.

Francisco se agitó por dentro y se acercó la copa fría de su gin tonic a la altura de su entrepierna. Le empezaba a doler ahí abajo y dudaba mucho que la costura de su Armani fuera a resistir el empuje que ejercía su potente erección.

—Ejem... —carraspeó Francisco—. Suena bien... Pero ¿no es mejor dotar al usuario de toda esa libertad desde el principio?

—¡No! ¡Jamás! El *ereichero* tiene que ser consciente de que la libertad se logra mediante la lealtad, la perseverancia, el deseo de su propia libertad. Tiene que esforzarse, y de ese modo aparecerán clases sociales dentro del propio e-Reich. Habrá un estatus, y los que estén debajo, querrán estar arriba.

—¿Y eso no provocará un conflicto de clases a largo plazo?

—¿Cómo? Hablamos de un mundo virtual.

—Los hackers.

—Supongo que eso es inevitable, pero superar esas adversidades potenciará también a *largo plazo* nuestra seguridad informática. Hace falta contrarrevolucionarios para que la revolución triunfe. En ese momento, Francisco Ortiz sintió que algo húmedo se extendía por su entrepierna, y no había sido el gin tonic. Era la primera vez que le pasaba algo así.

—Sí... me... disculpa... Tengo una urgencia —dijo dándose media vuelta y enfilando sus pasos hacia los aseos.

Helga frunció el ceño y vio alejarse a Francisco. No entendía bien la reacción del hijo de Gunilla,

su benefactora.

Como si la hubiera invocado, Gunilla von Bismarck apareció por su franco derecho agarrada del brazo de una mujer. Detrás les seguía un criado.

—¡Helga, corazón! ¿Ya hablaste con mi hijo?

—Sí, pero se ha ido a los servicios... me parece.

—Espero que te apoye en tu proyecto. Sin lugar a dudas, Francisco es el cerebro de la familia —dijo Gunilla con orgullo—. Te quería presentar a una mujer excepcional... Ésta es Isabel Pantoja... Es gitana —añadió mirando en lo profundo de los ojos de Helga.

—Yo soy Kiko... Y soy *diyéi* —dijo el criado.

—¿Gitana? —repetió Helga mirando también en lo profundo de los ojos de Gunilla.

—Gitana —certificó Gunilla mirando más profundamente en lo profundo de los ojos de Helga. Notó que a ésta le empezaban a temblar las comisuras de los labios—. No te pongas nerviosa, Helga —le susurró al oído—, luego te lo explico.

—¿Gitana! —exclamó Helga confundida—. Encantada... ¿Isabel?

—Sí... —dijo Isabel con una radiante sonrisa—. Y éste es mi hijo Francisco, pero le decimos Kiko. Es *diyéi*.

Helga asintió sin aproximarse a ellos, aunque vio el amago de Isabel de acercarse para besarla. Después extendió la mano y saludó a madre e hijo.

—*Ravi de vous connaître* —volvió a decir Helga poniendo esta vez distancias idiomáticas.

—*Également* —respondió Isabel.

—¡Oh! —exclamó Helga. Después se recompuso y miró al ser bajito y gordinflón que había tomado por un criado—. ¿Y tu hijo se llama Francisco? ¿Como el Generalísimo?

—Sactamente.

—Pero... —empezó Helga confusa.

—De pero nada... Y ya sé por dónde va a ir usted. Es la discusión que tengo siempre con los payos. Yo y miles de gitanos y mercheros. Para nosotros, Franco fue un padre. ¿Me entiendes? Lo adoramos. Fue un hombre bueno que sacó a España de la miseria.

—Isabel es una coplista muy famosa española. Ha vendido millones de discos —intervino Gunilla—. He pensado que ella mejor que nadie podría interpretar el himno que necesitas para tu revolución.

—¿Un himno? —preguntó Isabel.

—Sí. Yo he escrito la letra. Se llama *Instinto esvástico* —dijo Helga llena de orgullo.

—Me gusta... Es algo así como de movimiento nacional...

—Mucho más... Es un movimiento universal, a la par que virtual —puntualizó Helga.

—Mama, yo me tengo que ir. Le dije a Yola que le presentaría a una gente...

—¡Yola! ¡Yola! Te he dicho mil veces que esa chica no te conviene. ¿Me entiendes? Se quiere aprovechar de ti.

—Y yo me dejo.

—Haz lo que quieras, Kiko. Pásalo bien, pero recuerda de quién eres hijo...

Paquirrín, como también era conocido, miró a su madre en lo profundo de los ojos, y ésta le respondió mirando más profundamente en lo profundo de los ojos del oligofrénico de su hijo.

—Con eso ha querido decir que tореe a la tal Yola —dijo Gunilla dirigiéndose a Helga cuando Paquirrín se marchó—. Su padre era torero.

—Oh, Gott! —exclamó Helga—. Eso es muy viril.

—Su padre no era torero —soltó la llamada por la prensa amarilla "la viuda de España".

—Me confundes, Isabel —dijo Gunilla—. Pero entiendo que estés mal... ¿Qué sabes de Julián?

—Ahí sigue, en su residencia de Alhaurín de la Torre.

—Su pareja sentimental está en la cárcel —le explicó Gunilla a Helga.

—Mi padre también lo estuvo, y allí escribió las hermosas palabras que contiene *Mein Kampf* —apuntó Helga buscando la simpatía de la gitana—. Creo que usted y yo tenemos mucho que hablar.

* * *

La gala benéfica se fue enfriando a medida que fueron pasando las horas. Muchos invitados se habían marchado y Helga empezaba a aburrirse.

Se encontraba rodeada de un nutrido grupo de hombres que baboseaban encima de ella, ninguno de raza aria, y todos hablaban de cosas insustanciales, de programas televisivos y del supuesto *caché* que debería cobrar Helga Hitler si se animaba a ir a algún plató para que la entrevistaran.

—A mí todo eso me da igual; soy rica. Y no busco fama —dijo espantando las moscas a su alrededor.

Buscó con la mirada algún rostro conocido de las últimas horas, y vio a Isabel, que picoteaba de los restos de los canapés que se habían servido en las carpas.

Isabel se volvió con la boca llena justo cuando Helga le iba a poner la mano en el hombro y, al hacerlo, ésta le agarró un pecho.

—¡Uy, perdón!

—No hay de qué —respondió Isabel—. No será la primera vez que una mujer me toca las tetas.

Helga se ruborizó, e Isabel notó en lo profundo de sus ojos que algo agitaba (perturbaba) a la hija de Hitler.

—A ti te pasa lo mismo que a mí. Necesitas consuelo y en esta fiesta no ves nada que te motive.

(Continúa en la página 24)


Tales from the Comisario Mono

(Viene de la página 21)

marcha en busca de mineral combustible, se gira en dirección al intruso. La Emperatriz, desnuda, y con el piscícola rostro desencajado por el terror, contempla indefensa cómo el familiar primate, fuera de sí, corre en su dirección enarbolando un arma pesada. Parece que está perdida, pues no es tan habilidosa en el cuerpo a cuerpo como en el arte de la estrategia y la conquista de planetas.

Mono corre frenético, y en dos zancadas más habrá alcanzado la zona de aseo, alicatada en lapislázuli y con tuberías de pvc que han improvisado los lacayos de la Emperatriz. Concentrado en el golpe de gracia que asestará a su enemiga, su vista está fija en su presa, y su campo de visión se ha empañado de una pátina color rojo sangre.

De pronto, en mitad de la carrera, Mono descubre que no hace pie. Al ir a coger impulso para el salto definitivo que le acerque hasta

donde está la Emperatriz, la sucia planta de su pie derecho resbala con lo que parece el borde de un agujero enorme cavado en la tierra entre los árboles, y empieza a caer en lo que parece una hábil trampa de sus enemigos. Cubierto por leves ramas y hojarasca, un agujero de un par de metros de diámetro que parece no tener fondo, podría significar la tumba del aguerrido Comisario Mono. En un esfuerzo final, Mono se deshace de la rama, gira sobre sí mismo e instintivamente se agarra a una minúscula raíz subterránea que sobresale en mitad de la caída mortal hacia el fondo del agujero... Parece que la caída se ha detenido. La salida de la trampa ahora es un pequeño agujero que deja entrever las nubes de la superficie, a más de un platanero de distancia sobre su cabeza. Bajo sus pies, la caída es incalculable. Todo se vuelve negro, y mientras la raíz cruje y cede lentamente, Mono piensa que probablemente haya llegado su final, mientras cuelga del precipicio. 

(Concluirá en el próximo número)

Instinto esvástico

(Viene de la página anterior)

Helga bajó los ojos y contuvo las lágrimas que pujaban por salir.

—Me siento sola... Llevo toda mi vida luchando y no he conseguido nada... Los Von Bismarck me han cuidado, sí, pero todo ha sido siempre muy frío. Es lo que tienen los alemanes... Pero mi cultura social es más amplia, porque me he educado con palestinos, con vietnamitas, con... ¡Da igual! No sé si me entiendes.

—Te entiendo, *bonica*. Continúa.

—Es sólo que... La única vez que me gustó alguien, me lo arrebataron, porque no era ario. No era rubio y su sangre estaba contaminada.

—¿Era tu novio?

—No llegó a serlo. Sólo nos dimos unos besos y

nos tocamos con la ropa puesta.

—¿Me estás diciendo que eres virgen?


—Si masturbarse no cuenta..., sí. Soy virgen.

—Eres muy guapa —dijo Isabel con iridescencias en los ojos.

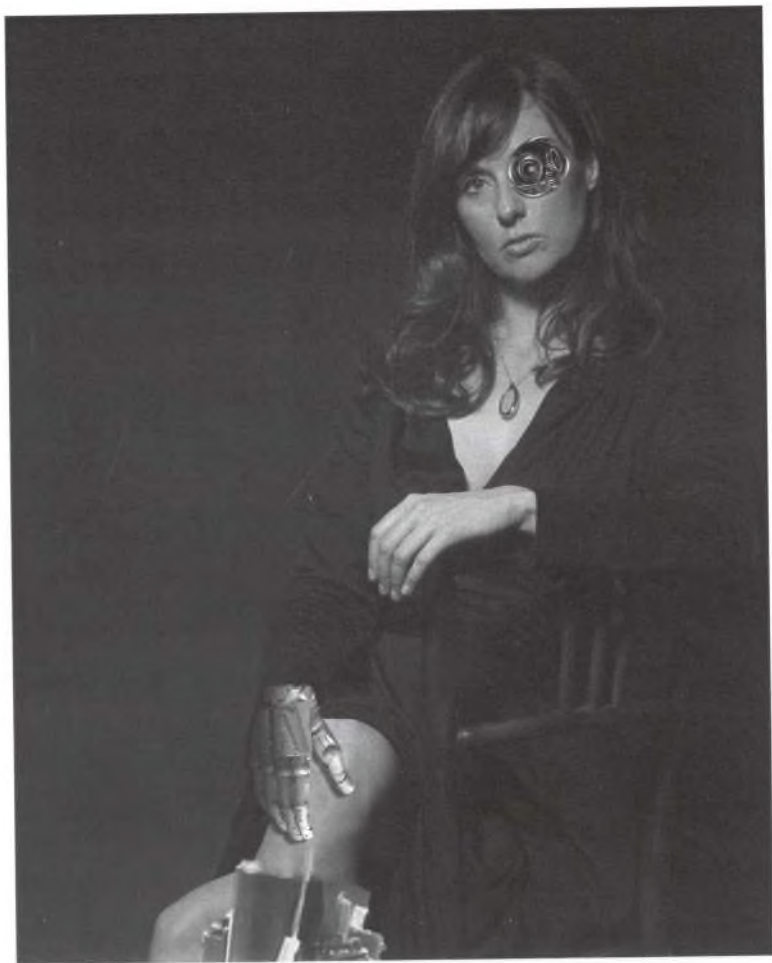
—¿Tienes experiencia con mujeres? —preguntó atrevidamente Helga.

—Tengo... Son conocidas mis aventuras con Encarna Sánchez y María del Monte.

—No sé quiénes son.

—Ya me imagino —razonó Isabel. Y después la tomó de la mano y la llevó al interior de la villa. 

(Concluirá en el próximo número)



Helga Hitler (n. 1945) es una mujer de mundo y autora de éxito. Después de una larga carrera en el poco lucrativo pero noble sector de la gestión dictatorial, Helga contrajo matrimonio con el tecnócrata megalómano más popular de nuestro tiempo, el profesor Aureliano Mendoza. La crisis de los países occidentales obligó a la pareja a buscar nuevos horizontes y el honorable gobierno de Corea del Norte los acogió en su seno. Con motivo del nacimiento de su hijo, Kimjonil Mendoza von Hitler, y con el beneplácito de nuestro Supremo Líder, el Ministerio de Cultura de la Honorable República Popular de Corea del Norte, presenta la primera entrega de su edificante cuento infantil, ilustrado y escrito por la mismísima hija de Adolfo Hitler, con el fin de que nuestros infantes se nutran de los valores que deben caracterizar a todas aquellas naciones que luchan contra las perversidades y la decadencia de la cultura occidental.

Ayuntamiento de Madrid

AYUNTAMIENTO DE MADRID



1401851516

ROBOT

PLUS ULTRA

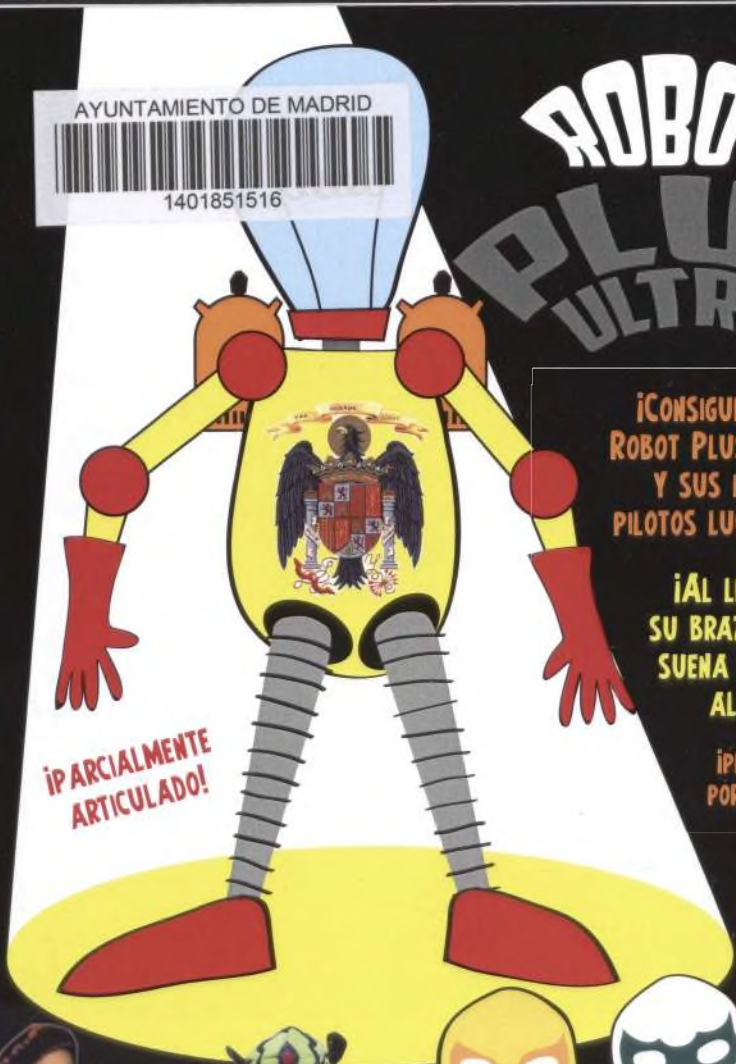
**¡CONSIGUE YA TU
ROBOT PLUS ULTRA™
Y SUS NUEVOS
PILOTOS LUCHADORES!**

**¡AL LEVANTAR
SU BRAZO DERECHO
SUENA EL CARA
AL SOL!**

**¡PROPULSADO
POR GASÓGENO!***

***(GASÓGENO
NO INCLUIDO)**

**¡PARCIALMENTE
ARTICULADO!**



¡PAQUI HEARST!™



¡EL LIGRE!™



¡TEQUILA VÁSQUEZ!™



¡DOS MASCARAS!™

Ayuntamiento de Madrid